

**“LA CREATIVIDAD... UNA ALTERNATIVA PARA EVALUAR EL  
PROCESO DE APRENDIZAJE”**

**Andrea Marcela Cano Trejos  
Constanza Murillo Pérez**

**Magíster. Diana Clemencia Sánchez Giraldo**

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES  
ESPECIALIZACIÓN EN EVALUACIÓN PEDAGÓGICA  
FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**2014**

## **DEDICATORIA**

A nuestros esposos e hijos,  
con el más grande amor y cariño,  
les dedicamos todo nuestro  
esfuerzo y el trabajo puesto para  
la realización de este Proyecto de  
Investigación.

***Constanza Murillo Pérez***

***Andrea Marcela Cano Trejos***

# AGRADECIMIENTO

En primer lugar agradecemos a Dios por habernos  
guiado y bendecido en esta motivación y meta  
académica.

A nuestros esposos e hijos por creer en nosotras y por  
habernos dado el cariño, el amor, la fuerza y el apoyo  
incondicional que se convirtieron en un estandarte para  
llegar a la meta.

A nuestros padres por su ejemplo de tenacidad para  
salir adelante, a nuestros compañeros de trabajo por  
compartir con nosotras su valioso conocimiento.

A la licenciada María del Rosario Mosquera por  
enamorarnos de ese mundo Educativo y a la Tutora  
Diana Clemencia Sánchez quien nos guió profesional e  
incondicionalmente en nuestro proyecto de  
Investigación.

**ANDREA MARCELA CANO TREJOS**

**CONSTANZA MURILLO PÉREZ**

## **“LA CREATIVIDAD... UNA ALTERNATIVA PARA EVALUAR EL PROCESO DE APRENDIZAJE”**

La motivación de presentar la creatividad como una alternativa para el proceso de la evaluación del aprendizaje y fomentar herramientas de evaluación creativas que permitan aportar un grano de arena al quehacer del docente, ese docente que desea con su alma la construcción de una mejor sociedad y contribuir a la educación integral de los estudiantes, es precisamente acercar al estudiante a la variedad de posibilidades que tiene para mejorar su aprendizaje con sus capacidades y que este docente descubra y potencialice esas posibilidades que no son más que las oportunidades de desarrollo de las facultades del alumno dignas de considerar y valorar y así lograr mejorar su procesos de aprendizaje. El escenario escogido es la **Institución Educativa Juan Manuel González**, es una institución de carácter oficial, y cuenta con dos sedes: Sagrado Corazón de Jesús y San Pedro y San Pablo. Se encuentra ubicada en la Carrera 11 con calle 46 esquina, del barrio Los Naranjos, del municipio de Dosquebradas, Departamento de Risaralda.

Recordando un poco la historia nos encontramos que ésta institución nació en 1951 al interior de una casa ubicada en El Crucero y con el nombre “La Rosa”, con la finalidad específica de atender a los hijos de los empleados de la fábrica que lleva dicho nombre. El 05 de Abril de 1951 se trasladó al sitio actual con el nombre de Escuela Los Naranjos. En el año de 1967 su nombre cambió por el de escuela Juan Manuel González, que en el año 2005 con la consulta de toda la comunidad educativa, se adoptó la modalidad de la institución denominada “Bachilleres Técnicos en Gestión de Organizaciones Productivas”, la cual cuenta con la debida aprobación de la Secretaria de Educación Municipal y se ajusta a las necesidades del contexto.

Como uno de los logros más significativos de la Institución se tiene que

desde el año 2009 la institución firmó convenio con el Sena para formar y certificar a los estudiantes de la media técnica en los programas titulados “técnico en ventas de productos y servicios” y “técnicos en recursos humanos”; es decir que los estudiantes de la institución al finalizar grado 11°, logran doble titulación.

La institución cuenta en la actualidad con 59 docentes; tres coordinadores; que bajo la dirección del magister Daniel González Rayo, cumplen con la tarea de educar y formar con vocación empresarial a los niños, niñas y jóvenes de los barrios Los Naranjos, Buenos Aires, Primero de Agosto, Guayacanes, Playa Rica, entre otros del municipio.

La institución abandera la filosofía institucional orientada hacia una educación humanista, entendida ésta, como un proceso de construcción de la persona en un ambiente de respeto, autonomía y dignidad, potenciando todas las dimensiones cognitivas, socio afectivas, comunicativas, artísticas, tecnológicas, biofísicas y científicas que favorezcan su liderazgo y participación transformadora en la realidad.

Es por eso que en la institución la misión se encuentra fundamentada en altos ideales humanistas, es así que su dedición se enfila toda, a la educación e inclusión de niños, niñas y jóvenes de modo que lleguen a ser ciudadanos activos, productivos, éticos y transformadores de su realidad, mediante una propuesta de formación de valores humanos y desarrollo de competencias básicas laborales, ciudadanas y afectivas procurando un ambiente de desarrollo humano, armónico e integral y a través de unos procesos culturales, académicos y tecnológicos de calidad, que garanticen la construcción de proyectos de vida sólidos que faciliten el mejoramiento de su calidad de vida.

Nuestra institución se proyecta hacia el año 2015 como una comunidad líder que responde con excelencia a los retos del mundo del conocimiento y la tecnología, mediante una propuesta de educación pública de alta calidad, basada en el compromiso con la institución, autonomía y relaciones interpersonales sanas y productivas que garanticen niveles mínimos de ausentismo, deserción y extra

edad.

Buscando que a través del Proyecto Educativo de la Institución y la gestión Institucional se lideren los fundamentos Institucionales, enmarcados en el humanismo educativo, el reconstructivismo pedagógico, la escuela incluyente y la promoción social, que pretendan una educación integradora y armónica, desde una comunidad educativa que vive un proyecto común, al respecto Cardona (2010) afirma: *“El ser humano está constituido originariamente (ontológicamente) por su esencia racional, pero se auto constituye dinámicamente (éticamente) mediante su obrar libre que va conformando su modo de ser propio, su carácter; su ethos”*.

Nuestro interés en esta oportunidad es abordar la Evaluación Pedagógica, considerándola como uno de los temas más importantes que decisivamente aportan para el desarrollo integral del educando.

Como punto de partida se realizó una observación para conocer el estado de la evaluación en la institución educativa a manera de diagnóstico y que sirviera como fundamento válido y confiable, con criterios relacionados e identificar así la metodología empleada para evaluar, estrategias utilizadas por los docentes y el reconocimiento del SIEE por parte de docentes y estudiantes. (Ver anexo No.1)

Fue interesante y enriquecedor los datos arrojados en la observación realizada, la cual pudo evidenciar varios aspectos; entre otros un distanciamiento entre lo que se hace en las aulas de clase y lo que plantea el SIEE (Sistema Integral de Evaluación de Estudiantes), ya que los porcentajes acordados en el mismo no son tenidos en cuenta por gran parte de los docentes de la institución, no se realizan las actividades de nivelación y superación (ANS) en los tiempos estipulados ni a todos los estudiantes como el SIEE lo contempla; esto a razón de que algunos docentes aducen que el SIEE es una alcahuetería con el estudiante y de hecho, según versiones de las directivas de la institución “...se han hecho ajustes al mismo en reuniones de consejo académico...”, violando el

procedimiento planteado en el Decreto No.1290 del 2009 y del que se tuvo total cuidado durante la construcción del SIEE. Por otra parte, no existe claridad en los propósitos de la evaluación que planea el docente en algunas asignaturas, ya que sólo informan a los alumnos que se hará evaluación y que deberán estudiar todo lo visto, pero no hay más indicaciones al respecto, y en ocasiones es utilizada más como requisito o práctica de control, que como una herramienta que conduzca a un proceso de valoración integral, tanto de estudiantes como de las prácticas docentes, al respecto Gimeno (1988) señala:

“la evaluación es una forma tecnicada de ejercer el control y la autoridad sin evidenciarse, por medio de procedimientos que se dice sirven a otros objetivos: comprobación del saber, motivar al alumno, informar a la sociedad, etc. Estamos ante una función, generalmente encubierta de la evaluación”.

Por ende se tiene que, lejos de motivar al estudiante, se genera tal apatía frente al proceso evaluativo, y lamentablemente se ha degenerado la concepción de la misma en los estudiantes y se encuentra entonces que en las semanas de evaluación están preocupados por ponerse al día en sus cuadernos con el fin de repasar los temas vistos en clase, pero siempre están pensando en la posibilidad de la actividad de nivelación o superación (ANS); algunos estudiantes manifiestan su descontento por la forma como se realizan las evaluaciones y aducen que son malintencionadas por parte de los docentes.

Se pudo evidenciar también un total desconocimiento del SIEE por parte de los estudiantes y los pocos que lo conocen, temen tomar la vocería ante los docentes y directivos de la institución pidiendo mayor claridad acerca del mismo, o que se cumpla lo que él estipula.

También se pudo constatar un sinsabor frente al SIEE por parte de docentes, los cuales manifestaron que no es un sistema que permita la exigencia y el compromiso de los estudiantes, lo cual redundaría según algunos de ellos “en su bajo desempeño académico y apatía por el estudio”.

Sin embargo se encontró en la observación que en algunas asignaturas la evaluación es más planeada, es un proceso que busca que los estudiantes sean más participativos, que argumenten, que contradigan y para ello se utiliza el análisis de textos (lecturas, reflexiones, críticas, ensayos, entre otros), trabajos en grupo, exposiciones, proyección de videos con temas de la actualidad; prácticas que favorecen la interacción entre el docente y el estudiante, obteniendo resultados más enriquecedores de ese proceso de enseñanza y aprendizaje. Teniendo en cuenta lo anterior decidimos enfocar nuestro estudio en el tema de la creatividad en el proceso evaluativo y cómo ésta puede beneficiar el proceso de enseñanza – aprendizaje.

Para iniciar con nuestro trabajo decidimos realizar un estudio con jóvenes de los grados décimo (10°) de la institución educativa Juan Manuel González del municipio de Dosquebradas, inicialmente se aplicó una encuesta a 12 estudiantes con el fin de obtener una caracterización de la población, la cual arrojó los siguientes resultados: el 67% de nuestros encuestados tienen 16 años (ver anexo 2), el 50% de los hogares de los jóvenes están habitados por seis o más personas (ver anexo 4), mientras que un 42% se encuentra conformado por padres y hermanos, es decir el núcleo familiar tradicional (ver anexo 3), de acuerdo a Sentencia T-572/09 “la sala considera que la familia, en tanto que núcleo fundamental de la sociedad, debe ser protegida de manera integral por el Estado”.

El 42% de los papás alcanzó a terminar sólo el bachillerato, mientras que las mamás sólo el 25% terminaron la primaria y sólo el 33% de los padres alcanzó título universitario (ver anexo 5).

En la mayoría de los hogares trabajan ambos padres para el sostenimiento del hogar (ver anexo 7) y en aquellos hogares en donde habitan personas diferentes al núcleo familiar común, también encontramos que éstas aportan económicamente a ese sostenimiento; así mismo se puede establecer que más del 70% de los hogares cuentan con artículos de entretenimiento y estudio en su

hogar. El número de libros por hogar es poco para la mayoría de los casos, ya que sólo el 25% de los hogares encuestados cuenta con más de 26 libros.

En éste punto, es necesario mencionar a (Coleman, 1966), quien afirma que los resultados escolares de los alumnos son producto de la interacción entre los recursos que aporta la familia a la educación de los hijos y los aportados por la escuela, cabe resaltar que la contribución de cada una de estas esferas es diferente; *“mientras que el ambiente familiar contribuye a la formación de determinadas actitudes, promueve el autoconcepto y fomenta las atribuciones de esfuerzo, la escuela lo que hace básicamente es proporcionar oportunidades, formular demandas y reforzar comportamientos”* (García, 1998).

También autores como (Gómez del Castillo, 2000) señalan que existen otros factores asociados al alto rendimiento académico en relación con la familia como *“entorno emocional equilibrado, disciplina basada en el razonamiento, calidad de relaciones del niño con los padres, hermanos y profesores”*. Teniendo en cuenta lo anterior, podríamos establecer que la conformación poco usual del núcleo familiar común del 58% de los encuestados (anexo 3), puede influir en el desempeño académico de los jóvenes, los cuales en su mayoría no muestran un interés significativo en las actividades escolares.

Un 67% de los jóvenes encuestados tienen un alto interés en actividades deportivas, y es precisamente en esa actividad en donde más destacan sus talentos, en un porcentaje un poco más bajo los jóvenes manifiestan tener habilidad para las matemáticas, música, oratoria y dibujo.

Las actividades curriculares que reciben con más agrado los jóvenes son los trabajos en grupo y las dinámicas en clase, de igual manera destacan entre las actividades extracurriculares los foros, salidas de campo y las prácticas empresariales, actividades en las cuales los jóvenes pueden intercambiar

experiencias con jóvenes de otras instituciones educativas o personas diferentes a su núcleo familiar o docentes.

El 50% de los jóvenes manifiestan no estar de acuerdo en participar en actividades culturales programadas por la institución. El 85% de los encuestados están de acuerdo con las metodologías abordadas en clase por cada docente. Así mismo, los jóvenes destacan las asignaturas de artística, filosofía y gestión comercial como aquellas que potencian la creatividad o son creativas por el abordaje que hacen los docentes de las mismas.

Los estudios más recientes nos dibujan a un joven que oscila desde la desconfianza de la sociedad y de sus instituciones a la positiva valoración del trabajo que hacen las ONG's y todo tipo de entidades que promueven la solidaridad en el ámbito de la iniciativa privada. Les preocupan problemas como el paro, la droga, el sida, las perspectivas de futuro, la pobreza, el deterioro ambiental y la corrupción de la política fundamentalmente. En términos generales, se sienten esperanzados y optimistas, en primer lugar por ser propio de su condición juvenil y en segundo, porque así se lo transmiten los adultos (Llamazares, 2006, p.31).

El enfoque de éste trabajo es la narrativa biográfica, coincidimos con Connelly y Clandinin (1995) quien indica que la razón principal para el uso de la narrativa en la investigación educativa es que los seres humanos somos organismos contadores de historias, organismos que, individual y socialmente, vivimos vidas relatadas.

En ese sentido tenemos unas historias de vida que son un referente vivencialmente significativo, que han dejado la huella expresa en conocimiento aprendido, enseñado, compartido y socializado en nuestra existencia, contamos estas historia de vida a través de relatos realizados en tiempo presente, como a través de los relatos retrospectivos sobre nuestra ya pasada vida de estudiantes

referidas al aprendizaje, enseñanza y evaluación y en nuestro contexto educativo vivido y experimentado.

Haciendo una comparación con nuestra etapa escolar, la evocamos cargada de emociones y sentimientos nuevos, maestros que con sus prácticas y estrategias lograron marcar positivamente nuestra vida, que nos lograron llenar de asombro frente a ese pequeño mundo que se abría ante nuestros ojos, pero también estuvimos marcadas por prácticas evaluativas bastante rígidas, la memorización, la repetición y la prueba escrita eran las herramientas usadas por nuestros maestros, no había lugar a la creatividad ni a la imaginación, por tanto si queríamos ser unas buenas estudiantes sólo podíamos seguir al pie de la letra lo que el docente nos orientaba en clase, no había lugar a la integralidad, pues pertenecer a la banda marcial, al equipo de basquetball, o a las danzas de la institución, no significaban nada en el proceso académico y los docentes se desligaban completamente de ello, (lanfrancesco,2005) frente a éste tema señala:

La evaluación no sólo debe estar referida al aprendizaje de las asignaturas escolares y a la promoción estudiantil. La evaluación, de forma integral, debe permitir tomar conciencia frente al desarrollo holístico de todos los procesos que implican: el desarrollo humano, la educación por procesos, la construcción del conocimiento, la transformación socio-cultural desde el liderazgo y, la innovación educativa, pilares esenciales de una escuela transformadora.

En el hogar, contamos con la suerte de tener unos educadores excelentes, personas maravillosas como nuestros abuelos quienes a pesar de no tener una buena preparación escolar, siempre estuvieron presente tratando de ayudarnos en la elaboración de tareas escolares, y con un amplio conocimiento acerca de diversos temas, contamos también con la fortuna de nuestras madres, mujeres profesionales, fabulosas, inteligentes, responsables, quienes con paciencia, amor y entrega nos enseñaron la importancia del estudio, de conocer, de leer, de indagar, que siempre nos alentaron a ser mejores y a dar lo mejor de nosotras, a

no quedarnos sólo con lo que en clase nos enseñaban, pero lo más importante que nos enseñaron a creer en nosotras.

Crecimos en hogares poco convencionales, de padres separados, pero con la fortuna de contar con unas madres excelentes que dieron todo por sacar adelante a sus hijos con tenacidad, responsabilidad y mucho compromiso. Pertenece a hogares de clase media, sin muchos lujos pero sin carencias significativas, con familias muy unidas, en donde el amor y el diálogo siempre estuvieron presentes.

Recordamos con agrado los juegos de niños que realizábamos en compañía de primos o amigos de barrio, el escondite, la golosa, ladrón y policías, la lleva, eran los juegos que dominaban aquella época y en los cuales ambas disfrutamos al máximo en compañía de nuestros amiguitos o familiares. Frente a la importancia del juego Casado (2013) señala:

El juego es la actividad más importante de los niños. Los niños juegan, no sólo para divertirse o distraerse, también lo hacen para aprender, es su universidad, es el termómetro que mide su salud. Un niño que juega está sano física, mental y emocionalmente, mientras que si no juega está enfermo.

También es importante resaltar, que en cada uno de los juegos siempre estuvo presente la creatividad y la imaginación, ambas tuvimos la oportunidad de jugar solas, recreando en nuestras mentes diversos personajes, escenarios, desenlaces.

La formación que recibimos en el hogar fue bastante significativa, nuestros padres se preocuparon por brindarnos la mejor educación, en nuestras casas siempre se establecieron unas normas claras, que generalmente eran dialogadas entre todos, valores como la tolerancia, la responsabilidad, la solidaridad, la honestidad nos fueron inculcados desde niñas.

Siempre hubo un especial énfasis en la importancia del estudio, de formarnos profesionalmente, de luchar por alcanzar nuestras metas y objetivos, eso nos alentó a formarnos como profesionales y escoger carreras que tienen que ver con la ayuda a otros.

En ese sentido nos sentimos afortunadas porque hemos podido identificar que con nuestras profesiones nuestro desarrollo humano se ha valido de oportunidades que han aumentado nuestras capacidades, hemos de considerar que en éste proceso hemos incluido aspectos de la interacción humana como la participación, la equidad de género, la seguridad, la sostenibilidad, las garantías de los derechos humanos y otros que reconocemos como la verdadera riqueza en las oportunidades que la vida nos ha regalado para el desarrollo de nuestras profesiones.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente es para nosotras muy significativo hablar de la enseñanza puesto que ambas consideramos que hablar de ésta, es hablar de la vida misma, en nuestro perfil profesional vivimos dos realidades diferentes, una al interior de las aulas de clase y la otra, desde la gestión administrativa y directiva en el ámbito educativo. Cada una de nosotras ha tenido la posibilidad con su quehacer profesional de tener acercamiento con diversas culturas, necesidades y realidades que viven las personas de nuestro país, en dichas exploraciones nos sorprendemos día a día con la calidez humana que existe en las diferentes regiones del mismo. Responder a la pregunta acerca de la forma en la que enseñamos, es adentrarnos en diversos ambientes organizacionales, unos conformados por adultos y el otro por niños y jóvenes que se encuentran en un proceso de formación, en ambos casos es sumamente importante el valor que le damos a cada una de las personas que integran los mencionados ambientes, partimos de la base que nuestros conceptos son vacíos sino contamos con los conocimientos previos que tienen nuestros estudiantes o funcionarios, y la experiencia que los mismos puedan tener en el desarrollo de sus funciones.

Este recorrido nos ha llevado a la reflexión del comportamiento y la cultura que se desarrolla en cada contexto, por tanto en nuestro proceder es necesario realizar una planeación del qué, a quiénes, el cómo y el para qué de nuestras intervenciones ya sea como un acompañamiento administrativo y de toma de decisiones, o como un proceso en el cual se procura la adquisición de experiencias significativas y la formación integral de niños y jóvenes, en ambos casos es necesario tener en cuenta las diferentes variables que puedan favorecer dichas acciones.

En ese sentido son varias las estrategias y métodos que tenemos en cuenta al momento de realizar nuestro trabajo, en las cuales intentamos comprender cómo es la cultura del aprendizaje organizacional de cada región o las necesidades según las edades o expectativas de nuestros estudiantes, pues no es lo mismo estar en un secretaria municipal de la Costa Atlántica, a una secretaria del sur del país, o del centro del país, ni los niños de 2° de primaria con los jóvenes de la educación media, por tanto intentamos concretar estrategias que nos permitan ajustarnos a dichas realidades, para lo cual se planea el espacio, número de participantes, características de los mismos, estrategias de apropiación, de comunicación, de formación o de orientación y gestión.

En Síntesis, es importante resaltar que hablar de nuestra oportunidad de enseñar, es hablar de la posibilidad de aprender del otro, lo cual nos permite considerar las reflexiones de la cualificación, de la integralidad, de ética, de ahondar en las habilidades de trabajo en equipo, asertividad y compromiso.

Todas esas experiencias vividas nos indican la importancia de la educación para el desarrollo humano, es decir reconocemos como una actividad vinculante, la evaluación educadora para el fortalecimiento del desarrollo que conduzca a la formación de ser integral, en ese sentido evaluar para mejorar, valorar o crear alternativas que permitan visibilizar ese desarrollo son de nuestro interés, porque se constituyen en factores valiosos que como lo señala el artículo 26 de la Declaración Mundial de Derechos humanos de 1948:

La educación se incluye de modo expreso, aspectos vinculados a garantizar el derecho de las personas, cuyo respeto es parte ineludible de toda concepción de desarrollo integrada a otros contextos y derechos como la salud y el trabajo que se interconectan y potencian entre sí.

Todo lo que hemos aprendido en el transcurso de nuestras vidas, es aquello que le ha dado sentido a las mismas, por tanto como no reconocer que a través de nuestros padres, aprendimos el valor de una familia, unos hermanos, unos tíos, unos primos y en especial de una abuela, de quien aprendimos la profundidad de la solidaridad, esa solidaridad que va más allá de colaborar por una causa, esa que te hace comprender que por ese medio también se es feliz, ya que realizas con amor actividades de servir al otro; eso lo aprendimos no porque nuestras abuelas lo expresaran abiertamente sino porque recibimos de ellas la expresión más noble y grata que uno pueda imaginar como lo es un cálido abrazo, éste aprendizaje que lo obtuvimos desde nuestra niñez, lo llevamos presente en nuestra realización como mujeres, como esposas, como cuñadas, como madres, como amigas, como ciudadanas.

La familia es el grupo humano primario más importante en la vida del hombre, la institución más estable de la historia de la humanidad. El hombre vive en familia, aquella en la que nace, y, posteriormente, la que el mismo crea. Es innegable que, cada hombre o mujer, al unirse como pareja, aportan a la familia recién creada su manera de pensar, sus valores y actitudes; transmiten luego a sus hijos los modos de actuar con los objetos, formas de relación con las personas, normas de comportamiento social, que reflejan mucho de lo que ellos mismos en su temprana niñez y durante toda la vida, aprendieron e hicieron suyos en sus respectivas familias, para así crear un ciclo que vuelve a repetirse (OEI, la familia en el proceso educativo, 1995).

Existen otros factores que han dado sentido a nuestra vida y por tanto, dieron paso a procesos de aprender e incluso de desaprender para aprender, de los cuales mencionaremos algunos, como por ejemplo: Un bello aprendizaje que

nos dejaron los libros de poesía, cuentos, novelas, que adornaban las bibliotecas de nuestros hogares, aprendizaje en los juegos y actividades que utilizaban nuestros padres para calmar la ansiedad y el miedo cuando llovía fuerte y se iba la luz, juegos que incluían sombras y figuras que se lograban hacer por el reflejo de una vela en la oscuridad y que detrás de un telón improvisado, esas figuras cobraban vida con el relato de un cuento de Rafael Pombo u otros autores, con ello desarrollamos un aprendizaje basado en la escucha, con la capacidad de imaginar y recrear. Recordamos que la motivación para aprender a leer nació del deseo por hacer nosotras mismas esos relatos, para lo cual buscamos diferentes alternativas que facilitaran nuestro aprendizaje de la lectura. En el bachillerato, el aprendizaje más significativo fue el de trabajar en equipo y tener la posibilidad de colaborarle a otros con las dificultades académicas que tenían; en nuestros colegios se impartía la clase de música en la cual nos deleitaban con ritmos de nuestra tierra, como el bambuco, una contradanza, una cumbia, allí aprendimos a valorar cada pieza musical, a sentir y vivir la música, la cual nos proporcionaba una alegría inmensa y la que estimulaba nuestra imaginación pensando en esos paisajes que se mencionaban en las canciones. Aprendimos que en la vida los esfuerzos por un momento pueden ser incómodos y hasta incomprensibles, pero esos mismos esfuerzos son los que en la actualidad le dan un sentido a nuestras vidas. Este aprendizaje nos llevó a desarrollar actividades inimaginables como hablar en público, narrar historias, dirigir grupos y hasta presentar propuestas a los directivos del colegio, esto nos ha llevado a comprender que nuestro aprendizaje lo construimos a través del otro, según Covey (2003) “la confianza es la forma más elevada de la motivación humana”.

Agradecemos inmensamente a Dios por permitir que nuestra vida tenga sentido, por tener la oportunidad de enseñar lo aprendido de ella en mi contexto familiar, social y laboral, es la manera que podemos decir que aprendemos y potencializamos nuestras capacidades. En conclusión aprendimos, aprendemos y aprenderemos, enseñando.

En éste punto es importante resaltar que de acuerdo a la teoría de las inteligencias múltiples planteada por Gardner (1993) en nosotras sobresalen la inteligencia verbal/lingüística, musical/rítmica y las inteligencias intra e interpersonal. Destacamos que ambas nos caracterizamos por tener facilidad para hablar en público, escribir, para reconocer ritmos y disfrutar la música, y por último, no por ello menos importante, ambas tenemos una enorme capacidad para comunicarnos con las demás personas en forma asertiva, así como de hacernos un proceso de autoevaluación permanente buscando siempre dar lo mejor de nosotras mismos. (Ver anexo 8 y 9)

Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, en nuestro país, el Ministerio de Educación Nacional con el decreto 1290 del 2009 viene intentando aunar esfuerzos para que en las distintas regiones se promueva la cultura de la evaluación en el marco de las políticas públicas educativas y proponer acciones que permitan el mejoramiento continuo de la calidad de la educación. El interés por evaluar la educación en las distintas regiones está orientado a proporcionar información que permita a los gobiernos nacional, departamental y municipal, y también a otros agentes sociales, adoptar las medidas tendientes a garantizar el derecho a la educación de modo universal, lo cual exige disponer de la capacidad para identificar a los sectores de la población que se encuentran excluidos de esta actividad.

Como dijimos la educación es derecho vinculado al desarrollo pleno de las personas, la educación incide decisivamente en las oportunidades y la calidad de vida de los individuos, las familias y las colectividades. El efecto de la educación en la mejora de los niveles de ingreso, la salud de las personas, los cambios en la estructura de la familia (en relación con la fecundidad y la participación en la actividad económica de sus miembros, entre otros), la promoción de valores democráticos, la convivencia civilizada permitiendo avanzar en el desarrollo del ser humano

La garantía de un aprendizaje vinculado a la formación de la identidad de las personas y de su capacidad para convivir, hacer, emprender y aprender de modo continuo, debe ser el pilar fundamental de una concepción integral de la educación para el siglo XXI (UNESCO, 1996).

Para el propósito de avanzar en las estrategias de evaluación de la educación, articularlas y hacerlas visibles en el desarrollo humano de los individuos, no se debe pasar por alto por ejemplo analizar cómo se encuentran en nuestras aulas, cual es la incidencia del tema de la violencia escolar y su entorno al momento de evaluar, entre otros factores. Con tristeza reconocemos que hoy por hoy, éstos son factores que conspiran de modo significativo en contra del aumento del nivel educativo de la población, por eso no debemos ser ajenos en el interés de identificar apremiadamente el estado de mencionados aspectos.

Atendiendo a Botero (2011), quien considera que si bien la escuela, en varios casos, ha operado como un espacio de protección frente a la violencia, ésta última se empieza a manifestar de modo creciente en su interior e involucra a un número cada vez mayor de niños y jóvenes, esto afecta su experiencia educativa en aspectos clave como la retención en las aulas, el interés y motivación por aprender, el clima del aula, las relaciones interpersonales, la oportunidad de desarrollar capacidades y habilidades, generando consecuencias en el nivel de aprendizaje que los estudiantes debieran lograr, lo mismo ocurre en situaciones de turbulencia social, debemos hacer especial seguimiento de este factor debido a que en muchas ocasiones estas situaciones derivan no solo en la destrucción de infraestructura escolar, la interrupción de calendarios escolares, el desplazamiento de la población, sino más grave aún afectan la salud física y mental de alumnos, docentes y la comunidad en general, sobre todo a los sectores más vulnerables o desprotegidos que afectan necesariamente el proceso educativo y el desarrollo humano.

Estos factores entre otros se hacen necesarios llevarlos a los escenarios de la evaluación y articularlos con el desarrollo humano, como se evidenció en el “II

Congreso Internacional de la Evaluación Educativa, Equidad y Desarrollo Humano - Colombia 2013” en el cual se generaron algunas reflexiones sobre la evaluación que han de considerarse en el quehacer diario como docentes, ya que si bien es cierto la evaluación entendida como un proceso integral, dialógico y formativo debe garantizar la comunicación y la participación de estudiantes, familias, administrativos, docentes y directivos en la planeación y la toma de decisiones de los asuntos escolares, es importante reflexionar sobre el aporte de todos los miembros de la comunidad educativa en la construcción efectiva de estrategias y de objetivos de la educación que se deben ofrecer desde el colegio hacia la sociedad, además se llegó a la conclusión que a la evaluación educativa le compete considerar los diferentes mecanismos de participación que permiten la construcción de acuerdos desde la diferencia para que esa misma evaluación posibilite en el sentir de comunidad, lo cual garantiza una verdadera retroalimentación y autorregulación en los procesos llevados a cabo por cada uno de los miembros de la comunidad educativa (institución, directivos, docentes, padres de familia, estudiantes).

En el mismo escenario del II Congreso de 2013, se identificó que por ser la evaluación un proceso con un impacto multidimensional, se debe considerar la incidencia de ésta en el ámbito educativo, si bien en el contexto educativo se analiza su incidencia como medio para diagnosticar, dialogar, comprender y valorar los procesos propios del sistema educativo en sus distintos niveles: enseñanza-aprendizaje, currículo, práctica docente, direccionamiento estratégico, comunidad y entorno, entre otros, el llamado es a intentar realizar el análisis y su contribución significativa en procesos de equidad social, toda vez que a partir de su contribución y valoración se puede lograr cerrar brechas de desigualdad y favorecimiento de la inclusión y la diversidad en las aulas y en el orden del desarrollo humano, su aporte a la cualificación, a la dignidad, al proyecto vital, al desarrollo de las potencialidades, al crecimiento personal, al mejoramiento de la calidad de vida y a los principios y valores éticos que enmarcan la condición humana y social.

Esto nos lleva a replantear y realizar una reflexión profunda en el quehacer como docentes o directivos, entendiendo que tenemos un papel fundamental en el desarrollo de los educandos, no basta con aplicar las políticas que formulan los gobiernos y ministerios, sabemos que el papel no necesariamente coincide con lo que ocurre en nuestra realidad escolar, por tanto nuestro papel de entender y evaluar cómo funciona la escuela y nuestro contexto es primordial al momento de llevar a la práctica las políticas que conlleven a mejorar la calidad de la educación y el desarrollo de los niños, esto debe ser tenido en cuenta tanto para el ejercicio de la docencia como el de la gestión educativa, especialmente en escuelas a las que asisten niños con mayores necesidades (zonas alejadas, barrios urbanos marginales, zonas afectadas por la violencia), el trabajo debe ser de constante evaluación como lo indica los trabajos planteados por Botero (2011).

En aras de buscar mecanismos que nos permitan aportar nuestro grano de arena para el fomento de desarrollo y la educación en los educandos, y apoyados en Marín. R. Y Torre (1991), consideramos que a través de la creatividad los individuos pueden ser valorados en su desarrollo, toda vez que encontramos en la creatividad elementos que nos brindan posibilidades de desarrollo, que es una cualidad en la cual el ser humano se puede promover como proceso en el desarrollo y expresión.

Es de anotar que el concepto de creatividad tiene acepciones que vale la pena destacar, por un lado se considera la creatividad en términos instrumentales y como tal, asociada a la capacidad de producir respuestas poco comunes y con validez social, innovaciones tecnológicas, obras de artes, tesis o teorías científicas.

Por otra parte podemos vincular la creatividad con los procesos cognitivos de orden superior que implican al razonamiento, la solución de problemas, la originalidad, la toma de decisiones, como lo indica Pérez (1996).

Otra acepción considera la creatividad como un factor de desarrollo personal. Una especie de herramienta que posibilita el desarrollo de las capacidades humanas, el desarrollo armónico de todo el ser, de la conectividad, afectividad y motricidad de los sujetos, que es precisamente en esta vía donde queremos resaltar la importancia de esta categoría al momento de considerar la evaluación pedagógica, ya que las capacidades humanas nos ayudan a enfrentar la cotidianidad, particularmente cuando descubrimos que el ser humano y en especial el educando, se sienta respaldado y valorado en el desarrollo de sus potencialidades y en lo que a la experiencia educativa se refiere, la promoción de la creatividad servirá de fundamento para la promoción de una sociedad que aspira a desarrollarse a partir de la iniciativa, la capacidad de crear, de aceptar y promover la innovación y el cambio. De lo que se trata es de encontrar esa síntesis entre "el hacer" y "el ser", entre producir y realizarse (Rodríguez, 1971).

Por todo ello, se hace necesario considerar que desplegar todas las potencialidades, generales y específicas, implica que los docentes deben asumir la educación con el compromiso de desarrollar la capacidad creativa, superando la situación actual, en la que sólo quienes poseen una alta resistencia a las imposiciones, al verbalismo, a la repetitividad de experiencias, logran su pleno desarrollo como seres humanos creativos; se trata entonces de promover potencialidades en grupos, desde todos los niveles, ciclos y grados, y desde todas las áreas del conocimiento, considerando de gran importancia en este proceso las relaciones sociales que se generaran en el proceso de enseñanza-aprendizaje, éstas deben estar basadas en el respeto mutuo, en la formación de personas decididas y emprendedoras, con capacidad para considerar diversas alternativas y con responsabilidad para anticipar sus efectos, ya que estos afectan, en la mayoría de los casos, a otras personas, truncando así posibilidades inimaginables de desarrollar capacidades y habilidades para comprender el mundo.

Las personas creativas son capaces de dialogar con el saber elaborado, entenderlo, criticarlo constructivamente y así enriquecerlo. De esa manera desarrollarán el pensamiento reflexivo y crítico, encontrando otros modos y otros caminos de conocimiento, Pérez de Cuellar, J. (1996).

Así mismo, el proceso de evaluación indica que las dimensiones que el estudiante necesita para el desarrollo de las competencias: del saber ser, saber pensar, saber hacer y saber conocer, enmarcadas todas en el proceso del aprendizaje requieren que se integren varias disciplinas y a una evaluación del proceso mismo que no pierda de vista el contexto, la motivación y el desarrollo cognitivo del estudiante, ya que son factores determinantes en la formación integral. En esta evaluación deben revisarse las estrategias que permitan pensar, investigar, y aprender significativamente, valiéndose además de preconceptos dados por sus experiencias y de las habilidades desarrolladas de pensamiento alcanzando un aprendizaje significativo que se evidencia en el convivir con su entorno. (Ausubel, 1993).

En el contexto educativo ese aprendizaje debe ser valorado y retroalimentado; por tanto la evaluación es una necesidad imperante en el proceso de aprendizaje por su carácter integrador en la educación, en consecuencia

la evaluación debe ser continua y estar de acuerdo a los objetivos de enseñanza y el aprendizaje programados y lejos de limitarse sólo a constatar la memorización de los contenidos del programa, sino que valorar el aprendizaje logrado en todos ámbitos posibles de pensamiento e interacción del educando (Zavaleta, 1971).

En ese orden de ideas, las estrategias y métodos de evaluación que los docentes utilicen para identificar, descubrir y valorar las distintas maneras que puedan adquirir conocimiento los educandos, juegan un papel importante en el proceso evaluativo.

Consideremos entonces el abordaje de Gardner (2005), sobre las inteligencias múltiples que nos permitirá interiorizar como evaluar el aprendizaje. Las aportaciones en psicología sobre la multiplicidad de las inteligencias, elaboradas por el profesor Gardner (1993), señala que hasta el momento existía una sola concepción de ser evaluadas y potenciadas la inteligencia lógico-matemática y la lingüística. A diferencia de esta concepción, la teoría de las IM (inteligencias múltiples) subraya una competencia cognitiva como un conjunto de habilidades, talentos y capacidades mentales que llama «inteligencias», y que todas las personas poseen estas habilidades, capacidades mentales y talentos en distintos niveles de desarrollo.

Según Gardner (1993) existen 8 tipos de inteligencia: la inteligencia lógica-matemática, la inteligencia lingüística, la inteligencia espacial, la inteligencia corporal-kinestésica, la inteligencia musical, la inteligencia interpersonal e intrapersonal y la inteligencia naturalista. En la actualidad se tiene conocimiento que se ha desarrollado y potencializado la tendencia de los seres humanos de desarrollar la capacidad para plantearse preguntas fundamentales sobre el ser humano, la existencia y Dios, identificando esta capacidad como una inteligencia existencial.

De acuerdo con Gardner (2001) si bien un ingeniero necesita una inteligencia espacial bien desarrollada, también necesita de todas las demás, de la inteligencia lógico-matemática para poder realizar cálculos de estructuras, de la inteligencia interpersonal para poder presentar sus proyectos, de la inteligencia corporal-kinestésica para orientarse en la obra etc. Gardner enfatiza el hecho de que todas las inteligencias son igualmente importantes y, según esto, la reflexión es preguntarse cómo hasta el momento nuestro sistema escolar actual, solo prioriza las dos primeras de la lista, (la inteligencia lógico-matemática y la inteligencia lingüística). Sin embargo, pese a que en la malla curricular en general no esté explícito, se promueve que los docentes realicen el proceso de enseñanza

y aprendizaje a través de actividades que promuevan una diversidad de inteligencias, asumiendo que los alumnos poseen diferente nivel de desarrollo de ellas y por lo tanto es necesario que todos las pongan en práctica.

Teniendo en cuenta la forma en que los individuos aprenden, Ausubel indica que el conocimiento que el estudiante posea en su estructura cognitiva relacionada con el tema de estudio es el factor más importante para que el aprendizaje sea óptimo. En otras palabras, el conocimiento adquirido y aprendido del estudiante, junto con los preconceptos (conocimiento espontáneo de algo) son importantes ya que estos pueden determinar el éxito o fracaso en el aprendizaje, los preconceptos están arraigados en la estructura cognitiva.

Entre las principales características del aprendizaje significativo de acuerdo con Ausubel (1983) encontramos que existe una interacción entre la nueva información que se adquiere con aquellos conceptos o preconceptos que se encuentran en la estructura cognitiva del ser humano; el nuevo aprendizaje adquiere significado cuando interactúa con la noción de la estructura cognitiva, permitiendo ratificar su interés y motivación por aprender; la nueva información contribuye a la estabilidad de la estructura conceptual preexistente y afianza el proceso del aprendizaje.

Teniendo en cuenta lo anterior, Ausubel (1983) plantea un cambio en la concepción de la labor educativa, la cual no deberá considerar sujetos cuyas “mentes están en blanco” o que el aprendizaje empieza de “cero”, puesto que los mismos tienen una serie de experiencias que facilitan o afectan el proceso de aprendizaje.

Un aprendizaje es significativo cuando los contenidos: Son relacionados de modo no arbitrario y sustancial (no al pie de la letra) con lo que el alumno ya sabe. Por relación sustancial y no arbitraria se debe entender que las ideas se relacionan con algún aspecto existente específicamente relevante

de la estructura cognoscitiva del alumno, como una imagen, un símbolo ya significativo, un concepto o una proposición (Ausubel, 1983, p.18).

Para que el aprendizaje sea significativo requiere que el material utilizado pueda relacionarse de forma no arbitraria ni al pie de la letra con alguna experiencia significativa para el estudiante; que el individuo pueda diferenciar ese nuevo contenido, es decir, según Ausubel (1983) “que el alumno posea realmente los antecedentes ideativos necesarios”; por último, y no menos importante, es que el estudiante tenga una buena disposición para articular ese nuevo conocimiento a sus estructuras cognoscitivas.

En este proceso es indispensable el abordaje de la evaluación a través de los métodos y estrategias que le permitirán al docente realizar a profundidad una toma de decisiones en sus valoraciones, toda vez el estudiante se sienta partícipe del proceso.

Consideramos entonces el concepto de estrategia según la cual es

*“un procedimiento adaptativo o conjunto de ellos por el que organizamos secuencialmente, la acción para lograr un propósito o meta deseada, es un concepto amplio, abierto, flexible, interactivo y sobre todo adaptativo, aplicable tanto a la concreción de modelos de formación, de investigación, de innovación educativa, de evaluación, docencia o estimulación de la creatividad” (Torre, 2000).*

De conformidad con lo anterior, se precisan en una planeación en la cual se especifica la forma en que serán recolectadas las evidencias para determinar el nivel de logro de aprendizaje; tomando en cuenta las actividades e instrumentos que se aplican en distintos momentos para medir los indicadores de evaluación. Sin embargo el autor hace énfasis en que las estrategias deben ir más allá de una aplicación de técnicas, o instrumentos utilizados por los docentes para sacar una nota de la actuación de sus estudiantes, precisa que debe contener un carácter integrador donde el docente revisa cuidadosamente cuales son los instrumentos

adecuados para una valoración que involucre un proceso completo de la evaluación del aprendizaje, es decir, deben ser válidos, confiables y prácticos para la comprobación de los logros de ese aprendizaje y que permitan la objetividad en la obtención de los resultados en aras de una adecuada toma de decisiones en los diferentes momentos y funciones de la evaluación educativa.

Torre, S. de la (1993) considera tres componentes importantes en las estrategias de evaluación:

Un primer componente son las actividades de evaluación que son la acción o situación planificada por el docente destinada a recoger información en distintos momentos del proceso educativo, con el propósito de comprobar el nivel de logro de determinados aprendizajes de los estudiantes, un segundo componente son las técnicas de evaluación que se constituyen en el procedimiento mediante el cual se llevará a cabo la evaluación del aprendizaje y un tercer componente son los instrumentos de evaluación, que se componen de las herramientas cuyo propósito permite recoger información sobre el logro de los aprendizajes de los estudiantes.

Atendiendo las nuevas expectativas relacionadas con la forma de evaluar surge la propuesta de una evaluación formativa, que “...*responde a un proceso reflexivo apoyado en evidencias de diverso tipo*” (Santos Guerra, 1996).

Para que dicha evaluación pueda brindar la información requerida, es necesario una comunicación fluida entre docentes y estudiantes, mediante la cual los estudiantes puedan conocer y comprender los objetivos del aprendizaje que se imparte en el aula y los criterios que se tendrán en cuenta para alcanzar los mencionados objetivos, permitiendo de ésta forma que los mismos puedan reflexionar de forma crítica acerca de su aprendizaje.

Con el fin de mantener al estudiante expectante y participativo en su proceso de aprendizaje es necesario que las tareas sean: “*Nuevas, variadas e*

*interesantes; ofrezcan un razonable desafío; ayuden al estudiante a desarrollar auto objetivos a corto plazo; se focalicen en aspectos significativos de aprendizaje y apoyen el desarrollo y uso de estrategias de aprendizaje efectivo” (Contreras, 2003).*

Frente a las estrategias que deben tenerse en cuenta al momento de evaluar, cabe resaltar el estudio realizado por Bordas (2001), en el cual hace un paralelo entre las teorías del aprendizaje y las formas que deben ser tenidas en cuenta al momento de evaluar:

Promover acciones evaluativas que pongan en juego la significatividad (funcionalidad) de los nuevos aprendizajes a través de su uso en la resolución de problemas, aplicación a distintos contextos, en la construcción de nuevos conocimientos; evitar modelos memorísticos en los que sólo se pone de manifiesto la capacidad para reconocer o evocar; promover actividades y tareas de evaluación que tengan sentido para el alumnado; utilizar una gama variada de actividades de evaluación que pongan en funcionamiento los contenidos en contextos particulares diversos; evaluar el mismo contenido con distintas técnicas; dar oportunidades para revisar y repensar; promover que los estudiantes hagan suyo los objetivos del aprendizaje y los criterios que se van a utilizar para evaluarlos; promover la autoevaluación para que el estudiante piense acerca de cuánto aprende bien/mal, cómo establecer metas y por qué le gusta o no hacer ciertos trabajos; establecer relaciones entre el esfuerzo y los resultados; valorar el error como un paso necesario para el aprendizaje; presentar en las evaluaciones situaciones lo más parecidas posible a la realidad; favorecer trabajos de evaluación en grupo; facilitar que el estudiante asuma distintos papeles en las evaluaciones de grupo”.

Concibiendo la educación como elemento fundamental para la formación integral del ser humano llevado a cabo por medio de un proceso de enseñanza–aprendizaje, necesariamente debemos abarcar la reflexión del mismo proceso; es ahí donde la evaluación toma un papel importante y se constituye en el motor del

aprendizaje y nos proporciona respuestas a los interrogantes propios de la valoración de la educación como son: el qué y cómo se enseña y el qué y el cómo se aprende, por tanto al interior de cada maestro existirán cuestionamientos como qué evalúo yo como maestro y qué y cómo enseño, reflejado en sus alumnos en el qué y cómo aprenden.

En ese orden de ideas y en el entendimiento que las prácticas de evaluación de la enseñanza son actividades de los docentes en su quehacer dentro del aula basadas en su intermediación entre el conocimiento y la evolución del aprendizaje que sus estudiantes evidencien a partir de lo enseñado; por tanto el docente deberá enfocar sus esfuerzos en identificar los cambios ocurridos, los avances o retrocesos, las nuevas formas de comportamiento de sus estudiantes, a partir de la asimilación de los nuevos conocimientos.

Se ha de precisar que hoy en día los docentes entienden que no sólo ellos son la única fuente de enseñanza: la sociedad misma, los medios de comunicación, la cultura, las subculturas y circunstancia en los que necesariamente los estudiantes están inmersos como sus agitadas vidas familiares, las dinámicas sociales y la tecnología virtual, de la cual muchas veces no se alcanza a dimensionar su aporte en la formación de nuestros estudiantes, son fuentes indispensables de información para los mismos y deben ser retomadas con el fin de brindar una educación integral acorde a esas realidades.

Ha de considerarse también la reflexión sobre la evaluación, entendiendo que ésta se constituye en una herramienta fundamental en el proceso educativo y permite que a través de ella se replantee la fuerza motora que aporta en la construcción de seres humanos, abarcándola desde sus distintos roles como se ha visto a través de su evolución. Es menester del quehacer educativo y en especial del docente, realizar continuamente las reflexiones y ajustes del qué se enseña y el cómo se enseña, sin perder de vista los nuevos contextos de aprendizaje en el que se mueven nuestros estudiantes.

Existen diversos aportes al proceso evaluativo, tal como lo señala Imbernón (1993) quien plantea a Tyler (1973) el cual identifica la educación como un proceso que involucra la evaluación como una instancia que debía implantar en qué medida se habían alcanzado los objetivos establecidos inicialmente; en los años 60's, es decir dos décadas después, nos encontramos que aparecen nuevas preocupaciones éticas y sociales respecto a la problemática evaluativa desarrollada en esta década y se plantean otros enfoques como la alternativa cualitativa, de ésta forma podemos llegar a concebir a la evaluación educativa, no como una finalidad de la enseñanza, sino como un medio de mejora constante en el proceso educativo.

La apropiación del concepto de evaluación varía de acuerdo a los objetivos propuestos, por ende para muchos docentes puede significar tanto estimar y calcular, como valorar o apreciar; en ese sentido conviene no olvidar el concepto desde la dimensión pedagógica que según Pérez (2005) plantea la evaluación como:

“La evaluación pedagógica es, ante todo, un medio al servicio de los objetivos educativos, a cuyo logro debe contribuir decididamente”

“Una evaluación de tal naturaleza debe responder a tres grandes características – Integral, integrada e integradora”

“Las evaluaciones no estrictamente pedagógicas, como son aquellas que sirven a la función sumativa, deben cumplir ciertas exigencias para dar lugar a aportaciones pedagógicas y socialmente relevantes”

Dar una mirada a la evaluación de la enseñanza enmarcada en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y propia de la práctica docente, bien sea de forma individual o del conjunto del equipo institucional, se muestra como una de las estrategias de formación más fuertes para mejorar la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje; sin embargo considerar la evaluación de la enseñanza del equipo docente en su conjunto, permite identificar el funcionamiento de la coordinación, las relaciones personales, el ambiente de trabajo, aspectos

organizativos, entre otros, que son elementos muy significativos en el funcionamiento de las instituciones educativas.

Es así que evaluar la práctica de la enseñanza, nos aproxima a la contribución valiosa del quehacer docente en la educación integral, tan necesaria y deseada para la construcción de la sociedad.

Esto sugiere la meditación del docente, de cómo éste concibe su práctica-docente en el proceso mismo de la enseñanza-aprendizaje y necesariamente supone un cambio de actitud, cambio actividades, de estrategias, avanzar en las aptitudes, una mirada a ser creativo al momento de cumplir con los objetivos de la enseñanza que exige la práctica; es decir un esfuerzo más de los docentes como parte activa del proceso educativo y quienes finalmente son autónomos y responsables de aportar el grano de arena para una educación donde verdaderamente el estudiantes transforme o agregue conocimiento dentro el aula y que lógicamente esté enmarcado dentro los objetivos del proceso educativo, según Tyler (1973).

Es importante resaltar el estudio realizado por Abrami y D'apollonia citado por Rueda y Díaz (2000), el cual permitió identificar algunas dimensiones para la evaluación de las prácticas de la enseñanza que deberían ser tenidas en cuenta y considerarlas en la reflexión del quehacer docente, tales como: estimulación de la materia, entusiasmo, conocimiento de la materia, amplitud del conocimiento, preparación y organización de la clase, habilidades de comunicación, claridad en los objetivos del curso, fomento de la discusión y la diversidad de opiniones, fomento del pensamiento independiente y el reto intelectual, preocupación y respeto por los estudiantes, entre otras.

El estudio considera además que dar valor a relaciones y situaciones comunicativas entre el profesor y el alumnado permitirían espacios para la evolución de las dimensiones descritas.

Por otro lado, se ha de considerar, que la cualificación de la evaluación de la enseñanza permite al docente reflexionar sobre la necesidad de una búsqueda

para contribuir al mejoramiento académico, científico, tecnológico, pedagógico y cultural en los diferentes niveles y contextos educativos y por tanto esta evaluación logra en muchos docentes un interés por conocer los procesos en los cuales él puede fortalecer el proceso enseñanza-aprendizaje, es decir se constituye un factor clave en el desarrollo profesional de un docente que día a día se enfrenta con el reto de promover y diseñar las condiciones para el aprendizaje de sus alumnos en forma creativa.

Atendiendo nuestra pregunta de investigación y considerando significativamente los aportes de los docentes y estudiantes al indagar sobre este tema, proponemos para el fortalecimiento del proceso evaluativo, y facilitar un aprendizaje significativo:

- **Fomentar una cultura de la colaboración**, la cual esté centrada en el logro y no en la sanción procurando que la evaluación sea una oportunidad de aprendizaje, antes que un riesgo de fracaso.

Evitar las críticas negativas ante los intentos de colaboración de los estudiantes y más bien, consolidar el respaldo y acompañamiento por parte del docente para el logro de la colaboración.

Se requiere la creación de un clima de libre expresión, confianza y escucha. Tratar de lograrlo supone que debemos dedicar a ello suficiente tiempo y esfuerzo.

- **Concentrarse en la motivación fortalecerá la confianza y potenciará la creatividad** en el proceso de aprendizaje. Apoyadas en Alonso Tapias consideramos que se debe:

Estructurar las relaciones en el aula de forma no autoritaria mezclando la disciplina con la aceptación de las decisiones de los estudiantes.

Reconocer el éxito de un estudiante o de grupos de estudiantes motiva más que el reconocimiento del fracaso y si aquel es público mejor.

Promover aprendizajes significativos, lo cual crea motivación. No ocurre lo mismo con el aprendizaje memorístico y repetitivo.

Considerar los ritmos de estudios y no exigir, dentro de lo posible, un programa que sólo se puede aprobar con un alto nivel de dedicación al estudio, puesto que los estudiantes poco motivados no están dispuestos a dedicar dicho esfuerzo.

Es importante programar sesiones de diálogo por grupos de manera que los estudiantes menos motivados puedan expresar sus opiniones sin miedo a ser rechazados por sus compañeros.

- **Asumir el juego como una herramienta fundamental en el proceso evaluativo**
- **Fomentar la evaluación de las destrezas sociales.** Las cuales son necesarias para la formación del ser integral en nuestra sociedad. Se debe fortalecer la evaluación de aquellos estudiantes que se apropian de un comportamiento y capacidades de liderazgo, de la oratoria, de trabajar en equipo, de la toma de decisiones.

La orientación empresarial de la institución es clave para apoyar la evaluación en el proceso del aprendizaje, la feria empresarial es un pilar fundamental en el fomento significativo de la creatividad en nuestros estudiantes; por tanto sugerimos potenciar al máximo actividades como éstas, en las cuales el protagonista es el estudiante.

**ANEXO 1**  
**REJILLA DE OBSERVACIÓN**

<b>Institución:</b> Juan Manuel González <b>Contexto:</b> Institucional, Aula y Particular Docente <b>Fecha:</b> <b>Horario de observación:</b> <b>Nombre del(a) Observador(a):</b>
---

**I. Sistema Institucional de Evaluación SIE:**

Nº	ITEM	INDICADOR DE RESPUESTA			
		SI	NO	NO. APLICA	NO OBSER.
1	El docente participa de la construcción del PEI, es un referente importante para la práctica pedagógica.	X			
2	SIE construido con la participación de la comunidad educativa	X			
3	SIE difundido adecuadamente a la comunidad educativa y existen registros.	X			
4	El docente reconoce que el SIE ha sido construido teniendo en cuenta el modelo pedagógico, evaluación por competencias, estándares básico de competencias		X		
5	Se puede observar que la institución tiene establecidos criterios de evaluación y promoción, escala valorativa y su equivalencia con la escala del MEN	X			

**II. Lineamientos que orientan las actividades y/o estrategias inherentes al proceso evaluativo a nivel institucional.**

Nº	ITEM	INDICADOR DE RESPUESTA			
		SI	NO	NO. APLICA	NO OBSER.
1	Las prácticas evaluativas de los docentes involucran la valoración de los estudiantes en los aspectos conceptuales, procedimentales y actitudinales.	X			
2	Los docentes ejecutan acciones y actividades específicas orientadas a valorar los desempeños de los estudiantes desde el ser, hacer, saber y autoevaluación	X			
3	Algunos docentes evidencian prácticas que no se ajustan a los estipulado en el SIE	X			
4	Los estudiantes, padres de familia y docentes conocen claramente las actividades de apoyo para superar las dificultades de aprendizaje y bajos desempeños de los estudiantes.		X		
5	Actividades de superación y/o nivelación son programadas adecuadamente en el plan de actividades de la institución y se cumplen puntualmente, se retroalimentan con los estudiantes.		X		
6	Se evidencian actividades y estrategias orientadas a apoyar el mejoramiento personal y académico de los desempeños de los estudiantes		X		
7	Los docentes implementan y desarrollan actividades de análisis global de los resultados de los desempeños de los estudiantes con el fin de establecer conclusión y retroalimentar a los		X		

estudiantes.				
--------------	--	--	--	--

### III: Aspectos que fomentan la creatividad en el proceso evaluativo del aprendizaje.

Nº	ITEM	INDICADOR DE RESPUESTA			
		SI	NO	NO. APLICA	NO OBSER.
1	El docente crea un espacio favorable para el aprendizaje, aplica estrategias metodológicas y didácticas para el logro del aprendizaje	X			
2	El Docente Proporciona participación a los estudiantes, en el análisis de ideas, toma de decisiones, construcción de proyectos y o actividades institucionales.	X			
3	El docente retroalimenta a los estudiantes sus prácticas de mejora pedagógica eje: ejercicios investigativos institucionales, o experiencias institucionales		X		
4	El docente evidencia el reconocimiento de respetar las distintas formas de pensar, expresarse y debatir del estudiante.		X		
5	El docente evidencia estrategias de evaluación de habilidades interpersonales como el liderazgo, trabajo en equipo, comunicación asertiva, competencias musicales, ecológicas, artísticas.		X		

### IV: Percepción de los estudiantes frente al proceso de evaluativo y de aprendizaje:

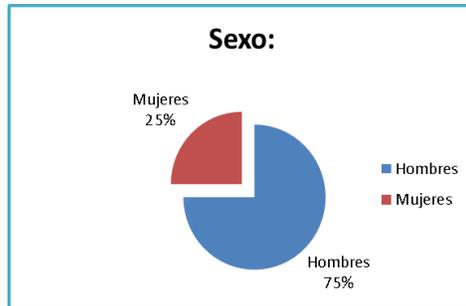
Nº	ITEM	INDICADOR DE RESPUESTA			
		SI	NO	NO. APLICA	NO OBSER.
1	Reconoce el estudiante la innovación del docente en su práctica evaluativa		X		
2	Tiene claridad el estudiante frente a la evaluación como un proceso dentro del aprendizaje.		X		
3	El estudiante se siente motivado por el docente en el proceso del aprendizaje.		X		En algunos casos
4	El estudiante siente que son valorados sus saberes previos		X		
5	El estudiante reconoce las estrategias utilizadas por el docente para evaluar las capacidades como las relaciones interpersonales, la música, la expresión corporal, capacidad ecológica		X		
6	El estudiante reconoce que en la evaluación, el docente valora integralmente su aprendizaje específico, social y cultural.		X		

## ENCUESTAS

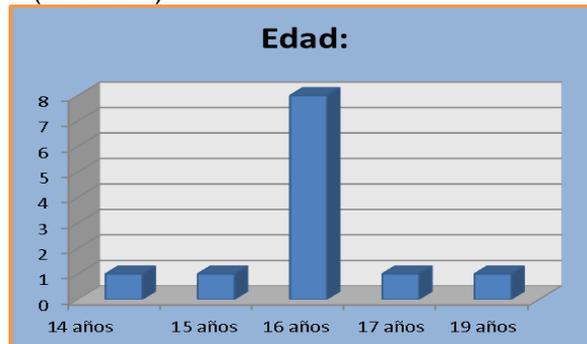
Aplicada la encuesta a doce estudiantes de la Institución Educativa Juan Manuel González del municipio de Dosquebradas, se obtuvieron los siguientes datos, pregunta a pregunta:

1. **Sexo:**  
**Hombres**  
**Mujeres**

9  
3



2. Edad: (anexo 2)



3. Personas con las que vive: (anexo 3)



Núcleo familiar completo:	7
Sólo con uno de sus padres:	2
A cargo de otros familiares:	3

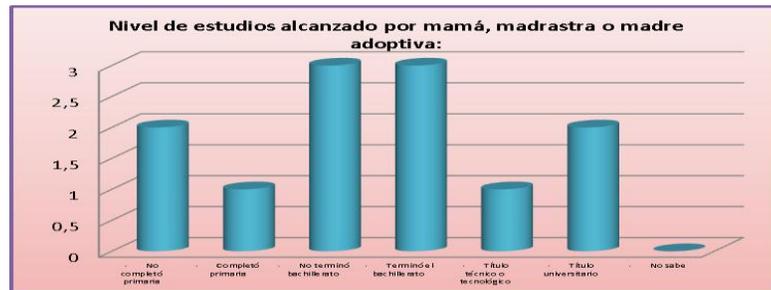
4. Número de personas con las que viven: (anexo 4)



5. Nivel de estudios alcanzados por papá, padrastro o padre adoptivo: (anexo 5)



6. Nivel de estudios alcanzado por mamá, madrastra o madre adoptiva:



7. Miembros del hogar que trabajan:



8. Artículos que tienen en su vivienda:



9. Cantidad de libros en su vivienda:



10. Actividades en las que ha participado con su familia en el último año:



11. Talentos en los cuales se destaca:



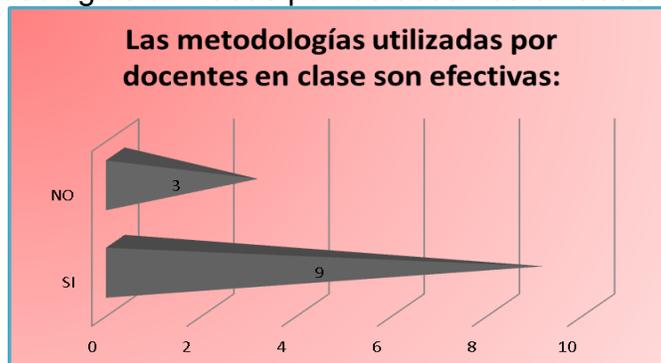
12. Participa con agrado en actividades escolares:



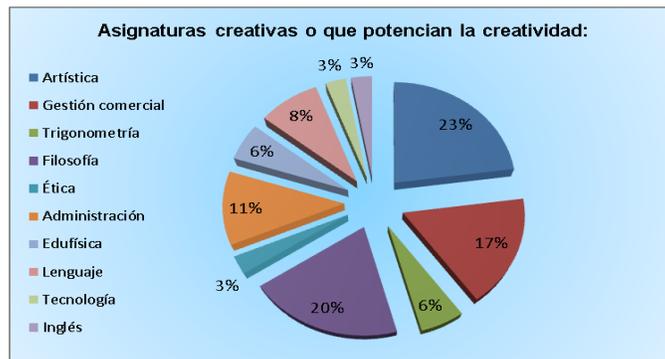
13. Actividades curriculares o extracurriculares que le agradan más:



14. Metodologías utilizadas por los docentes en clase son efectivas:



## 15. Asignaturas que potencian la creatividad o son creativas:



# TEST DE INTELIGENCIAS MÚLTIPLES

## MÓDULO III EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE



Universidad  
Católica  
de Manizales

### Test de Inteligencias Múltiples

Escriba en una hoja en blanco en cada uno de los ítems que señaló como verdaderos. Sume los totales. Un total de 4 en cualquiera de las categorías indica el tipo de inteligencia y habilidad. (F o V)

1.  Prefiero hacer un mapa que explicarle a alguien como tiene que llegar.
2.  Si estoy enojado(a) o contento (a) generalmente sé exactamente por qué.
3.  Sé tocar (o antes sabía tocar) un instrumento musical.
4.  Asocio la música con mis estados de ánimo.
5.  Puedo sumar o multiplicar mentalmente con mucha rapidez.
6.  Puedo ayudar a un amigo a manejar sus sentimientos porque yo lo pude hacer antes en relación a sentimientos parecidos.
7.  Me gusta trabajar con calculadoras y computadores.
8.  Aprendo rápido a bailar un baile nuevo.
9.  No me es difícil decir lo que pienso en el curso de una discusión o debate.
10.  Disfruto de una buena charla, discurso o sermón.
11.  Siempre distingo el norte del sur, esté donde esté.
12.  Me gusta reunir grupos de personas en una fiesta o en un evento especial.
13.  La vida me parece vacía sin música.
14.  Siempre entiendo los gráficos que vienen en las instrucciones de equipos o instrumentos.
15.  Me gusta hacer puzles y entretenerme con juegos electrónicos.
16.  Me fue fácil aprender a andar en bicicleta. (o patines)
17.  Me enoja cuando oigo una discusión o una afirmación que parece ilógica.
18.  Soy capaz de convencer a otros que sigan mis planes.
19.  Tengo buen sentido de equilibrio y coordinación.
20.  Con frecuencia veo configuraciones y relaciones entre números con más rapidez y facilidad que otros.
21.  Me gusta construir modelos (o hacer esculturas)
22.  Tengo agudeza para encontrar el significado de las palabras.
23.  Puedo mirar un objeto de una manera y con la misma facilidad verlo.
24.  Con frecuencia hago la conexión entre una pieza de música y algún evento de mi vida.
25.  Me gusta trabajar con números y figuras.
26.  Me gusta sentarme silenciosamente y reflexionar sobre mis sentimientos íntimos.
27.  Con sólo mirar la forma de construcciones y estructuras me siento a gusto.
28.  Me gusta tararear, silbar y cantar en la ducha o cuando estoy sola.

29.  Soy bueno(a) para el atletismo.
30.  Me gusta escribir cartas detalladas a mis amigos.
31.  Generalmente me doy cuenta de la expresión que tengo en la cara.
32.  Me doy cuenta de las expresiones en la cara de otras personas.
33.  Me mantengo "en contacto" con mis estados de ánimo. No me cuesta identificarlos.
34.  Me doy cuenta de los estados de ánimo de otros.
35.  Me doy cuenta bastante bien de lo que otros piensan de mí.

### TEST DE INTELIGENCIAS MÚLTIPLES -HOJA DE PROCESAMIENTO

- 1.-Haga un círculo en cada uno de los ítems que señaló como verdaderos.
- 2.-Sume los totales.
- 3.-Un total de 4 en cualquiera de las categorías indica el tipo de inteligencia y habilidad.

A: 9 - 10 - 17 - 22 - 30 -  
B: 6 - 7 - 19 - 20 - 25 -  
C: 1 - 11 - 14 - 23 - 27 -  
D: 8 - 16 - 19 - 21 - 29 -  
E: 3 - 4 - 13 - 24 - 28 -  
F: 2 - 5 - 29 - 31 - 33 -  
G: 12 - 18 - 32 - 34 - 35 -

#### TOTAL

A Inteligencia Verbal/ Lingüística **4**

B Inteligencia Lógico/ Matemática

C Inteligencia Visual/Espacial

D Inteligencia Kinestésica/Corporal **1**

E Inteligencia Musical/ Rítmica **4**

F Inteligencia Intrapersonal **4**

G Inteligencia Interpersonal **4**

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y DIGITALES

- García, C, Trinidad. (2004). Docencia y formación. La relevancia de los enfoques, Memorias del V Coloquio Nacional de Formación Docente. México: Universidad Nacional Autónoma de México
- Contreras, P, Gloria. (2003). “Evaluación Formativa. Nuevos enfoques”. Revista Pensamiento Educativo, 33, pág. 31-48
- Ministerio de Educación Nacional. (2008). Usar la evaluación en el aula para mejorar. Recuperado el 26 de abril de 2014 de <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-162385.html>
- Arias Beatón, G. y otros. La educación familiar de nuestros hijos, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1977.
- Alvarez, M. y otros. Investigaciones psicológicas y sociológicas sobre la familia cubana. Ed. Ciencias Sociales. La Habana, 1990.
- Cardona, C. (2010). “La ética docente: una propuesta deontológica”. Recuperado el 8 de junio de 2014 de <http://www.redem.org/boletin/boletin300610e.php>
- Gimeno, S. José. (1988). Comprender y transformar la enseñanza. Madrid: Ediciones Morata, S.L
- Llamazares, S. Lucía. (2006). Intereses académico, profesionales y sociales de los jóvenes de entre 16 y 20 años de la ciudad de León. Recuperado el 8 de junio de 2014 de [https://buleria.unileon.es/bitstream/handle/10612/1494/HUM5\\_Art9.pdf?sequence=1](https://buleria.unileon.es/bitstream/handle/10612/1494/HUM5_Art9.pdf?sequence=1)
- Bordas, Alsina. (2001). La evaluación en el aula a la luz de las actuales concepciones sobre aprendizaje. Recuperado de <https://www.entrierios.gov.ar/CGE/2010/secundaria/files/2012/03/DOCUMENTO-4-1%C2%B0-Parte.pdf>

- Imbernón, Francisco (1993) "Reflexiones sobre la evaluación en el proceso de enseñanza-aprendizaje. De la medida a la evaluación", en Revista Aula de Innovación Educativa Nro. 20, Año II, Depto. de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Málaga
- F. Díaz, M. Rueda Beltrán, Evaluación de la docencia perspectivas actuales, Editores: Paidós, Año de publicación: 2000,País: España
- Pérez, A. & Bustamante, G. (1996). La evaluación escolar,¿Resultados o procesos? Segunda Edición Editorial Mesa Redonda- Magisterio. Bogotá.
- Tyler, ralph (1973), "introducción cap. 1", en: principios básicos del currículo, troquel, buenos aires.